

# Una Función Psíquica de un Reality Show.

## ¿Quién sabe dónde está Don Quijote?

Amparo Cabrera Vallet

Avda. de Aragón, 18 - 1º - 2ª • 46021 Valencia

### RESUMEN

Entre las ideas defendidas por uno de los personajes de la novela *El Ingenioso Hidalgo D. Quijote de la Mancha* dirigidas a aquella forma de entender la vida que consiste en desaparecer del medio familiar, y los objetivos del programa televisivo *¿Quién sabe dónde?*, existe una analogía que permite mostrar una de las funciones psíquicas del conocido Reality Show.

### ABSTRACT

Between the ideas defended by one of the novel's characters *El Ingenioso Hidalgo D. Quijote de la Mancha* and the objective of the Television programme *Who knows where?*, exists an analogy. It permits to point out one psychic function realized by the known reality Show.

### PALABRAS CLAVE

Acto, Ideal, Leyes, síntoma, conjunto algebraico, saber, sufrimiento.

Muchos afirman que vivimos en un mundo donde no hay lugar para los ideales. Quizá la primacía del rendimiento económico y la dureza de algunas formas de supervivencia llenan todo el espacio y el tiempo de las personas.

Un contrapunto a esta creencia podemos verlo en un programa de la TVE, *¿Quién sabe dónde?*. En un reality show vamos a encontrar aquello que más se aleja de la realidad, esa línea del horizonte inalcanzable que son los ideales.

Entre la variedad de ausencias de las cuales se ocupa el programa, centraremos la atención en aquellos casos de personas adultas, que a un momento dado de su vida deciden realizar un acto: irse sin dejar huellas, desaparecer.

¿Cómo se sitúa el programa ante este acto?: Toma la palabra de los que han permanecido preguntándose dónde está y cuáles son las circunstancias vitales del que se fue. A veces surge el deseo de conocer la causa de la decisión de convertirse en humo y en pasado, pero sólo acude la sorpresa y el desconcierto de familiares y amigos, al menos así se muestran ante las cámaras.

El programa es respetuoso con los que han decidido colocar un espacio de desconocimiento entre ellos y su medio, no se forzarán un encuentro si no es querido. Toma la antorcha de los que han permanecido aligerando su fatiga ante el vacío dejado por la persona desaparecida. Ilumina el lugar situado entre el que se fue y los que quedaron, llenándolo de pistas y palabras que pueden propiciar un encuentro.

Una de las más grandes obras literarias, para algunos la primera y única novela que se ha escrito, relata los hechos y pensamientos de alguien que tenía razones para desear salir sigilosamente de su vida y entrar en otra. Tomaremos algunos puntos de la narración como guía donde situar las ideas que sea posible articular acerca de esta forma de actuar.

El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha dejó su casa y hacienda con una finalidad precisa:

*En efecto, rematado ya su juicio, vino a dar en el más extraño pensamiento que jamás dió loco en el mundo, y fue que le pareció conveniente y necesario, así para el aumento de su honra, como para el*

*servicio de su república, hacerse caballero andante, e irse por todo el mundo con sus armas y caballo a buscar las aventuras y a ejercitarse en todo aquello que él había leído que los caballeros andantes se ejercitaban, deshaciendo todo género de agravios, y poniéndose en ocasiones y peligros donde, acabándolos, cobrase eterno nombre y fama...<sup>1</sup>*

*...Y así sin dar parte a persona alguna de su intención, y sin que nadie le viese, una mañana, antes del día, (que era uno de los calurosos del mes de Julio), se armó de todas sus armas, subió sobre Rocinante, puesta su mal compuesta celada, embrazó su adarga, tomó su lanza, y por la puerta falsa de un corral salió al campo, con grandísimo contento y alborozo de ver con cuánta facilidad había dado principio a su buen deseo<sup>2</sup>.*

La facilidad del principio no anticipa el doloroso devenir. El ritmo trepidante entre la mayor de las esperanzas de felicidad y los más estruendosos fracasos no parecen fatigar al ingenioso hidalgo. El dolor físico, las burlas o los más sensatos razonamientos no consiguen desviarle de su objetivo. ¿Quién establecerá el límite a las aventuras y desgracias de Don Quijote? El Caballero de la Media Luna. Para ello le reta a una singular batalla cuyas condiciones son sugeridas por el de la Media Luna. Si Don Quijote pierde el envite, deberá volver a su pueblo y permanecer entre los suyos durante un año sin actuar para nada de caballero andante. Tras el acuerdo comienza la lucha. El Caballero de la Mancha pierde este combate, como casi todos los emprendidos en su andadura. Sin embargo algo nuevo hay en esta pérdida. Tal como ordenan las Leyes de la caballería debe acatar puntualmente su compromiso y olvidar su, por muchos calificada, locura. Debe volver a su lugar de orden y permanecer en él. El de la Media Luna no es el primero en hacer sufrir a Don Quijote, pero sí es el primero en conseguir el objetivo buscado por muchos. Objetivo conseguido con astucia, desde las leyes que D. Quijote obedece

por amor. Tras la derrota nuestro caballero es libre, sólo está atado a su palabra.

¿Quién era el Caballero de la Media Luna?

*....Soy del mismo lugar que Don Quijote de la Mancha, cuya locura y sandez mueve a que le tengamos lástima todos cuantos le conocemos, y entre los que más se la han tenido he sido yo; y leyendo que está su salud en su reposo, y en que esté en su tierra y en su casa, di traza para hacerle estar en ella, y así habrá tres meses que le salí al camino, como caballero andante...<sup>3</sup>*

El caballero de la Media Luna había conseguido aquello que la dura realidad no había alcanzado. La victoria decisiva no fue en la batalla sino que se jugó en un terreno muy distinto: las leyes de la caballería andante.

*...¡Oh, señor!... Dios os perdone el agravio que habéis hecho a todo el mundo en querer volver cuerdo al más gracioso loco que hay en él.<sup>4</sup>*

El caballero de la Media Luna, el bachiller Sansón Carrasco, sabe lo que le conviene a Don Quijote, hombre al que admira mucho, excepto en lo tocante a la locura caballerescas. Y, además, ha sabido cómo conseguir el bien para Don Quijote convirtiéndose en un personaje del particular delirio de Don Quijote. Desde esa posición conducirá al Hidalgo de la Mancha ante la paradoja de abandonar la Caballería Andante precisamente para ser fiel a sus leyes. El andante aventurero, libre, vuelve a su casa.

El empeño de este artículo reside en dilucidar la función psíquica que el programa *¿Quién sabe dónde?* cumple en relación al conjunto de los casos formado por aquellas personas adultas que, libremente, deciden desaparecer. ¿Sería excesivo poner un nombre a este conjunto? Se llamará el conjunto Don Quijote.

Tal conjunto se define respecto de dos características relativas a la edad y a la libertad. Está formado por personas

adultas que toman la decisión de desaparecer de su medio habitual. No se contemplan otro tipo de consideraciones en este análisis.

Así es posible integrar en él casos bien diferentes. Como ejemplo pueden servir algunos de los nombrados en el programa del lunes 2 de Octubre de 1995:

Un hombre joven, casado, hábil en su trabajo de montador de invernaderos, padre de una niña. Había deseado intensamente ser padre y deja el hogar cuando su niña cumple 23 días, tras afirmar que va a aparcar el coche. La desaparición se produce tras la realización de un deseo largamente acariciado. Su existencia parecía suficientemente exitosa, sin embargo ofrece un detalle sorprendente: un año antes de casarse había sufrido alucinaciones.

Un chico de veinte años que repetía estudios y no tenía trabajo. Se fue sin dar explicaciones.

Un joven de 26 años. Hubiera deseado estudiar Bellas Artes. Su padre le obligó a estudiar Graduado Social. Se fue de su domicilio para conseguir unos apuntes. Su familia no ha vuelto a saber de él.

Un chico de 18 años. Iba bien en los estudios, pero los abandonó, quería trabajar. Su familia tiene problemas económicos.

Una empleada de hogar llama a su familia y le dice a su hermana: «Me voy de casa, no me busquéis».

No conocemos las razones que les impulsaron, sin embargo ¿se podrían situar esas razones en el terreno de los ideales?

Los ideales en tanto ideas fuerza que mueven a las personas a actuar en un intento de adecuar la vida a la idea que

1.- Miguel de Cervantes Saavedra. *El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha*. Madrid: Ediciones Castilla S.A., Edición IV Centenario, p. 20.

2.- *Id.*, *ib.*, p. 21.

3.- *id.*, *ib.*, p. 921L

4.- *Id.*, *ib.*, p. 922

uno se ha forjado de sí mismo y del mundo. Así el fracaso en determinada actividad emprendida o experiencias destructivas pueden ser una buena razón para buscar la supervivencia en un lugar distante.

Más difíciles de entender son aquellos casos en los cuales una persona ha realizado aquello que quería y, sin embargo, decide desaparecer del escenario en el cual había logrado sus anhelos. Se comportan de un modo análogo a aquellos que sufren de anorexia. Los anoréxicos dejan de comer y con ello se aseguran de que el deseo esté siempre presente. La anorexia es el horror a la posibilidad de estar satisfecho, de no desear nada.

¿Cómo se sitúa el programa ante los que deciden dibujar el desconocimiento entre ellos y todo lo que formaba su vida hasta el momento de irse? ¿Es análoga la función psíquica que cumple el Caballero de la Media Luna en relación al ingenioso andante, a la cumplida por el programa *¿Quién sabe Dónde?* en relación a las personas que desaparecen voluntariamente sin dejar rastro?

El programa entra de lleno en el universo mental de los integrantes del conjunto Don Quijote con las imágenes y palabras de la historia dejada atrás. Miradas, voces, el particular sentido que la familia y los amigos han dado al último acto conocido por ellos. El pasado irrumpe en el presente, golpea en la puerta que es la pequeña pantalla. A partir de ese momento de choque, la petición de una llamada, una señal de vida tendrán el valor de la invocación de un contacto al que pocos pueden regarse.

Así los integrantes del conjunto Don Quijote se encontrarán también ante una paradoja: La huida, el cambio radical en sus vidas les ha conducido a un peculiar encuentro con el pasado. La pequeña pantalla omnipresente llena el mundo con su pasado. Así en su presente/futuro se ve el pasado. Es interesante situar a las personas ante la paradoja.

El conjunto Don Quijote y el propio Don Quijote tienen en común no sólo la ejecución de la decisión de desaparecer, sino también el lugar paradójico en el que se encuentran tras la intervención de terceros en forma de programa televisivo o de caballero andante.

Llegados a este punto, se podría señalar alguna arista más acerca de la función psíquica posible para un programa como *¿Quién sabe Dónde?*

Se trata de cómo situarse ante el sufrimiento.

Sigmund Freud inventó el psicoanálisis cuando decidió que en el sufrimiento neurótico había un saber<sup>5</sup>. Decantar ese saber implica convertirlo en palabras. Opone la palabra al acto al solicitar a sus pacientes neuróticos que no actúen, que no tomen decisiones importantes y que hablen, asociando libremente durante las sesiones de análisis. Sin embargo entre el analizante y el analista no hay diálogo, ni comunicación. El psicoanalista opera de tal modo que el analizante vacía de sentido las palabras para encontrar otro distinto<sup>6</sup>. El analizante construye una mirada con la cual sea soportable ver el mundo. Es necesario un gran trabajo psíquico para convertir el sufrimiento en esta peculiar ventana.

¿Quiere esto decir que el presentador, o el equipo, de *¿Quién sabe dónde?* deben comprarse una pipa y un diván y escuchar las asociaciones de las personas encontradas? Creo que no, aunque podría tener sus momentos divertidos e interesantes.

El programa puede ofrecer a las personas que tomaron en su día la decisión de desaparecer sin dejar rastro, la vía de suspender tal acto por el momento. Tiempo de suspense que puede revelarse de gran valor en algunos casos.

En otros, sin embargo, la decisión de desaparecer puede haber sido sabia y para ellos no serán tan necesarias las palabras. Sabia no significa exenta de su propio dolor o del dolor de aquellos que les habían rodeado, ni tampoco

co significa correcta o adecuada. Sabía en tanto no necesitan dialogar con el pasado, lo saben todo sobre él.

Esa solicitud del programa televisivo suspender el acto de dejar el lugar conocido, posee la analogía señalada con el dispositivo psicoanalítico: oponer la palabra al acto<sup>7</sup>, invocar la emergencia de una nueva significación. A partir de ahí termina la analogía y comienza la diferencia. Diferencia radical.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1 Miguel de Cervantes Saavedra. *El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha*. Madrid: Ediciones Castilla S.A., Edición IV Centenario, p. 20.

2 *Íd.*, *ib.*, p. 21.

3 *Íd.*, *ib.*, p. 921

4 *Íd.*, *ib.*, p. 922

5 Sigmund Freud. *Bruchstück einer hysterie-analyse*. Traducción de Luis López Ballesteros. *Análisis Fragmentario de una Histeria*, (Caso Dora). Madrid: Biblioteca Nueva, 1972.

6 Le Seminaire de J. Lacan, livre I; *Les écrits techniques de Freud*, 1953-1954. París: Senil, 1973. Traducción: J. Delmont-Mauri y J. Sucre: *El Seminario de J. Lacan, Libro I, Los Escritos*. Técnicos de Freud. Barcelona: Paidós, 1981.

7 Sigmund Freud. *«Über psychotherapie»*. Traducción al castellano: Luis López Ballesteros y de Torres. Madrid: Biblioteca Nueva, 1972.

5.- Sigmund Freud. *Bruchstück einer hysterie-analyse*. Traducción de Luis López Ballesteros. *Análisis Fragmentario de una Histeria*, (Caso Dora). Madrid: Biblioteca Nueva, 1972.

6.- Le Seminaire de J. Lacan, livre I; *Les écrits techniques de Freud*, 1953-1954. París: Senil, 1973. Traducción: J. Delmont-Mauri y J. Sucre: *El Seminario de J. Lacan, Libro I, Los Escritos* Técnicos de Freud. Barcelona: Paidós, 1981.

7 Sigmund Freud. *«Über psychotherapie»*. Traducción al castellano: Luis López Ballesteros y de Torres. Madrid: Biblioteca Nueva, 1972.